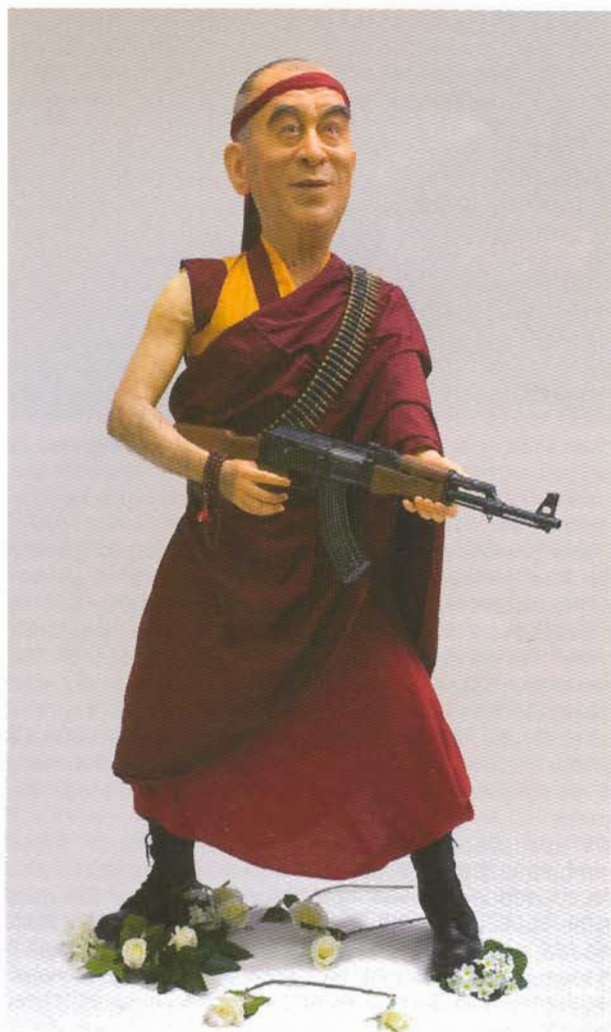


**EUGENIO MERINO. GLOBAL WARMING**  
**ADN. BARCELONA. HASTA EL 1 DE NOVIEMBRE**



Acorralado

Una obra titulada *Global Warming* (Calentamiento Global), da nombre a esta exposición de Eugenio Merino que se celebra en la galería adn de Barcelona. Una caja de luz citando el calentamiento global en la que aparece la palabra *Global Warming* con la tipografía de la publicación para adultos *Play Boy*, nos dice donde se sitúa la línea argumental de esta muestra. Vinculando el calentamiento del planeta con un imperio de divertimento para adultos, evidencia el discurso hueco que subyace bajo esta problemática. Desde la aparición del documental *Una verdad incómoda* de Al Gore en 2006, han nacido y muerto sin florecer innumerables iniciativas. Impulsos castrados de origen, llamados protocolos, conferencias, convenciones, festivales y todo tipo de reuniones de grupos de poder, que no han hecho otra cosa que desgatar un discurso de una forma partidista e irresponsable. Convirtiéndolo tristemente, en un eslogan vacío más

de nuestro universo superfluo de conciencias dormidas.

Eugenio Merino emplea en esta exposición intuición y mucho sentido del humor para darnos una patada de frescura, a través de su arte desenfadado. Evidenciando mil absurdas situaciones, mostrando algunas de las contradicciones de nuestra anormal normalidad dentro de una cultura global de consumo y 'bienestar'.

Como en la serie de cinco dibujos, titulada *Belleza Interior*, con las mises de Afganistán, Irak, Irán, Yemen y Somalia cubiertas con burka del que sólo asoman los pies con unos zapatitos de tacón. O en la escultura de fibra de vidrio y resina epoxi titulada *A una patada de la extinción*, que muestra un cráneo humano unido a un balón de fútbol. Una escultura cargada de simbolismo que parece preguntarse cómo impedir que el mundo salga de esta espiral descerebrada en la que estamos inmersos y nos lleva a la extinción.

Palabras que huelen a podrido sobrevuelan esta exposición, sin contaminar el ambiente con discursos maniqueístas entre buenos y malos. Su actitud ante esta problemática, aunque profundamente comprometida, le lleva a reflexiones ácidas y burlonas en las que huye de solemnidades y posturas sentenciosas. Que sea el espectador quien decida si se ríe o se sobrecoge ante la sinrazón humana, él simplemente plantea la cuestión, sin darnos la respuesta, porque sabe y asume que como todos, forma parte del engranaje del monstruo.

La iconografía del siglo XXI desfila en su obra sin ninfas ni sátiros, las fiestas de los dioses están repletas de excesos como en antaño, pero ahora los invitados son peatones de asfalto o del celuloide, inmortales mientras así los dispongan los medios de comunicación. Indistintamente criaturas reales y de ficción componen el universo creativo de Eugenio Merino, porque en el fondo son lo mismo.

A estas alturas para todos nosotros, tan real es Mickey Mouse como George Bush. Estereotipos cargados de significados, que Merino toma y de los que se sirve para construir su discurso. Iconos de la cultura popular a los que sumándole nuevas acepciones, logra crear piezas repletas de ironía y sarcasmo. Contemplar al Dalai Lama vestido de Rambo, en su obra *Acorralado*, o a un grupo de presos de Guantánamo bailando al ritmo de Elvis Presley, en el vídeo *Jailhouse Rock*, son buena prueba de ello.

No es un arte panfletario, ni si quiera puede llamarse político aunque albergue muchas lecturas en este sentido. Invoca al caos, la muerte y la destrucción si es necesario, pero desde un universo creativo teñido de humor cáustico y profundamente influenciado por la cultura de la publicidad, el cómic y los medios de comunicación.

Marc Montimaro



*Belleza interior*

*Global Warming* is the title of Eugenio Merino's exhibition at adn gallery in Barcelona. A light box with the word 'global warming' using the typography of the adult publication Play Boy, indicates us the main theme of this exhibition. By connecting the earth warming with an entertainment empire for adults, he lets us see the empty rhetoric hidden under this problem. Since the Al Gore's documentary *An Inconvenient Truth* was made public in 2006, there have been a lot of initiatives that have appeared and disappeared without getting to flourish. Impulses castrated from the very beginning, known as protocols, conferences, conventions, festivals and all kind of meetings of power groups that have simply weakened the discourse in a partisan and irresponsible way. And turning it into another empty slogan of our superfluous universe of sleepy consciences.

Eugenio Merino uses much intuition and sense of humour in this exhibition so as to kick us with some 'freshness' by means of his uninhibited art. He shows absurd situations and some contradictions of our usual daily routine within a global culture of consumerism and 'welfare'. Like in the series of five drawings titled *Belleza Interior*, with Afghanistan, Iraq, Iran, Yemen or Somalia beauty queens wearing burqas who just let us see their feet with court shoes. Or in the fibre glass sculpture and epoxy resin titled *A una patada de la extinción*, which shows a human crane joined together with a football ball. A sculpture full of symbolism that seems to be wondering how we could avoid the world to get out of this brainless spiral we are immersed into that lead us to extinction.

Words that smell of rotten fly over the exhibition without contaminating the atmosphere with Manichean discourses between good and bad guys. His attitude in view of this problem, although deeply committed, leads him to acid and mocking reflections in which he runs away from solemnities and sententious attitudes. Let's allow the spectator to be the one who decides if he/she laughs or gets scared by the human injustice; he simply suggests the question, without answering it, because he knows and assumes that he is part of the monster's mechanism like everybody.

The 20<sup>th</sup> century iconography appears in his work without nymphs or satyrs, the Gods feast is full of excesses like long ago, but nowadays the guests are asphalt or celluloid pedestrians, immortals while the

mass media stipulates that. Real and fictitious creatures make up Eugenio Merino's creative universe without distinction, since they are really the same. At this stage for all of us Mickey Mouse is as real as George Bush. Stereotypes full of meanings that Merino captures and uses for his discourse. Popular culture icons that, by adding them more meanings, he gets to create pieces full of irony and sarcasm. Contemplating the Dalai Lama disguised as Rambo in his piece *Acorralado*, or a group of Guantanamo prisoners dancing with the rhythm of Elvis Presley in the video *Jailhouse Rock*, are a good proof of it. It is not a demagogic or a political art although it captures many interpretations in this sense. It appeals for the chaos, the death and the destruction if necessary, but from a creative universe full of caustic humour deeply influenced by the advertising culture, the comic and the mass media.



*A una patada lateral*